

Discurso inaugural del Centésimo Quincuagésimo Quinto Año de la Academia Nacional de Medicina

Armando Mansilla Olivares

Academia Nacional de Medicina, Ciudad de México, México

Ciento cincuenta y cinco años de vida cumple hoy la Academia Nacional de Medicina; 155 años en que paso a paso, generación tras generación, distintas mentes privilegiadas y ejemplares, verdaderos líderes del conocimiento y del pensamiento han convergido, no al unísono, pero sí en la composición de una armonía perfectamente estructurada con distintas voces y tonalidades, originando un haz sonoro que ha estremecido y un haz de luz que ha iluminado el sendero de la medicina.

A lo largo de este tiempo, 1173 académicos nos han precedido, además de 265 correspondientes y 232 honorarios, quienes han forjado con su trabajo, sus acciones y pensamiento, la fortaleza que tiene la academia más antigua de América, la única con carácter nacional y reconocida como órgano consultivo del gobierno federal, cuya notoriedad se refleja en la expresión del conocimiento y la sabiduría que emanan de sus académicos, así como en la sobriedad que le proporcionan los hechos y las circunstancias que la han caracterizado a lo largo de su propia historia.

Un ejemplo de ello lo tenemos ahora, con la extraordinaria labor que desarrolló el último de los directores de institutos, que habiéndolo fundado lo continuó dirigiendo hasta hace cuatro años, el doctor Luis Guillermo Ibarra, con mi más profundo reconocimiento y respeto.

Señoras y señores, miembros de la Academia Nacional de Medicina, distinguido doctor José Narro Robles, académico ejemplar; secretario de salud del gobierno federal y representante personal del señor presidente de los Estados Unidos Mexicanos. Distinguidos miembros de la mesa de honor, académicos honorarios, señores expresidentes, presidentes de departamento, invitados especiales y personales, miembros de la mesa directiva:

Hace precisamente un año y en esta misma tribuna me comprometí y ofrecí, con la participación intelectual

y el respaldo de todos ustedes, abonar el trabajo e impulsar los logros que nuestros predecesores habían logrado, así como alcanzar nuevas metas que nos permitieran seguir influyendo en el futuro de la medicina en nuestro país, en beneficio de la prevención y el tratamiento de las enfermedades.

Logramos modificar el formato de las sesiones ordinarias y entregar el programa académico por segundo año consecutivo desde el mes de noviembre, con un temario que despierta el interés por conocer, indagar y desmenuzar, que aviva el pensamiento por analizar, razonar y dominar el medio ambiente que nos rodea. De esta forma continuamos recogiendo e impulsando los hallazgos de las investigaciones, propuestas y proyectos de los académicos, permitiendo que la Academia expanda su influencia en la evolución científica de la medicina contemporánea.

Durante el 154° año académico se analizó y publicó la opinión de la Academia respecto el uso de los δ -9-cannabinoides en el tratamiento de las crisis convulsivas, además de haber participado en varias sesiones del Congreso de la Unión relacionadas con distintos problemas de naturaleza médico-social. Actualmente está por publicarse la posición de la Academia en relación con la tipificación de la leucemia aguda, el uso de las células troncales, la muerte asistida y el uso de los cannabinoides en otras entidades nosológicas como el manejo del dolor crónico, la migraña y la esclerosis lateral amiotrófica.

Por otro lado, en relación con la difusión de las sesiones que realiza la Academia Nacional de Medicina se involucró a medios profesionales de comunicación, quienes han dado a conocer las características del programa académico y la importancia de las sesiones ordinarias ya expuestas, a través de resúmenes de cinco minutos y entrevistas con los ponentes,

Correspondencia:

Armando Mansilla-Olivares
E-mail: armanolnc@gmail.com

Gac Med Mex. 2018;154:537-538
Disponible en PubMed
www.gacetamedicademexico.com

difundiéndolas en las redes sociales. De hecho, próximamente se sostendrá una entrevista con los medios de difusión, en la que se dará a conocer la importante labor que desde hace 155 años realizan la Academia. Aunado a lo anterior, se han visitado distintas escuelas y facultados de todo el país, entusiasmando a alumnos y maestros sobre la labor de esta notable institución, además, de haber expuesto en Bogotá, Colombia, la posición de la Academia frente al futuro de la seguridad social y la medicina paliativa.

Los alcances, gracias al respaldo de todos los académicos, han sido extraordinarios: actualmente se encuentran siete obras en prensa y finalmente sale a luz el libro electrónico *Así es la medicina*, cuyo acceso será gratuito hasta el mes de julio y posteriormente funcionará con donativos. Este libro electrónico cuenta con una sólida plataforma que sustenta su extensión y, desde luego, los videos que los autores han decidido utilizar como material didáctico; además, los documentos electrónicos que lo conforman, debidamente digitalizados, pueden ser actualizados por los autores, expertos en los temas, y consultados permanentemente por el estudioso interesado en las diferentes áreas del saber médico y científico. Esperamos que para octubre se convierta en la piedra angular que permita consolidar la editorial que llevará por nombre Academia Nacional de Medicina. Ligado a este proceso y con las mismas características, publicamos en medio impreso y electrónico el directorio actualizado de la Academia, con acceso exclusivo para los académicos, quienes podrán renovar sus propios datos en el momento que consideren necesario, mediante la clave que les será proporcionada.

Ahora bien, me parece impactante cómo en tan corto tiempo *Gaceta Médica de México* ha sufrido cambios determinantes en su estructura, formato y puntualidad, gracias al enorme trabajo y férreo compromiso de su editor, quien, en combinación con un sólido grupo de trabajo y ahora con la presencia de una coeditora, ha reorganizado e impulsado su publicación e incluso, modernizado la portada de nuestro órgano de difusión, que paulatinamente se ha transformado en un verdadero medio de expresión científica.

También quiero resaltar que el pasado diciembre visité Cold Spring Harbor Laboratories en Nueva York, donde se envió al doctor James D. Watson como miembro honorario de la Academia. Durante esa visita y gracias a la intervención de dos eminentes académicos, logramos establecer los contactos adecuados con los doctores Bruce Stillman, director general del Centro de Investigación de Cold Spring Harbor, y Dave Mickos,

director ejecutivo del DNA Learning Center, con quienes próximamente firmaremos un convenio para fundar un centro de aprendizaje de ADN en la Ciudad de México, que dependerá directamente de la Academia Nacional de Medicina y, posiblemente, de la Secretaría de Educación Pública. En marzo se firmará otro convenio, con el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, que está dispuesto a respaldar a la Academia con el sólido conocimiento de destacados Investigadores y doctores en derecho. En forma paralela se dará a conocer un documento elaborado colegiadamente por estas dos instituciones, en el que emiten su opinión en relación con el futuro de la seguridad social en México.

De la misma manera y con la finalidad de estrechar aún más los lazos entre la Academia Nacional de Medicina de Estados Unidos y la de México, el doctor Victor Dazú presidente de la misma, expondrá en la sesión ordinaria del próximo 14 de febrero el tema “Remodelamiento del corazón insuficiente; una aproximación molecular”. Los siguientes dos días, 15 y 16 de febrero, representantes del Consejo de Academias Nacionales de nuestro país —de la Academia de Ingeniería, con el doctor Jaime Parada, la de Ciencias, con el doctor José Luis Morán, y la de Medicina, con un servidor— nos reuniremos con nuestros homólogos del Consejo de Academias Nacionales de Estados Unidos, el doctor Víctor Dazú, de la de Medicina, la doctora Marcia McNutt, de la de Ciencias, y el doctor Dan Mote, de la de Ingeniería, y emitiremos un comunicado conjunto ante el gobierno federal.

Quiero resaltar que este año, por segunda ocasión en la historia de la Academia, fue seleccionado uno de sus destacados miembros que radica fuera de la Ciudad de México, en Monterrey, Nuevo León, el doctor Guillermo Elizondo Riojas, para exponer el día de hoy la conferencia “Ignacio Chávez”.

No me resta más que invitarlos a participar en el congreso “Del átomo y la molécula a la clínica”, que se llevará a cabo en Monterrey, Nuevo León, y cuya conferencia inaugural estará a cargo del doctor José Narro Robles.

Les reitero a todos el enorme orgullo que guardo de provenir de la familia que me formó, así como de la familia que mi esposa y yo hemos ido constituyendo, y el enorme privilegio que me han otorgado de servir a la Academia Nacional de Medicina y a sus miembros, como presidente de la misma.

Muchas gracias por su atención.

7 de febrero de 2018